

JUEVES 26 DE ABRIL DE 1900

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En la península una PESETA al mes.—Extranjero, tres meses 7'50 PESETAS.
Comunicados á precios convencionales
Redacción y talleres: S. Lorenzo, 18.

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS
En cuarta plana. 00'05 pesetas línea
En segunda y tercera. 00'10 id. id.
En primera. 00'20 id. id.
Administración: Saavedra Fajardo, 15

LOS GRANDES MÁRTIRES

En la eterna lucha de la vida, entre las sombras de la pobreza, nunca iluminadas por la felicidad, van cayendo ignorados y solos, sin escuchar una frase de compasión ni una palabra de consuelo, los grandes mártires de la humanidad.

Caen en la enorme lucha para no levantarse jamás, con todas las infinitas tristezas de los desgraciados, en el corazón.

El brutal combate los arastra en montón al montón anónimo de los que sufren y mueren sin ser nada más que carne.

Y esa carne tiene su espíritu, grande y bueno por que ha sido purificado por el incesante martirio de la vida horrible de los anónimos.

Y ese espíritu deja los andrajos de su vestidura terrenal para elevarse puro y glorioso. El mártir ha caído; hasta se desconoce su existencia.

¿A qué vino al mundo? ¿Qué misión tenía que cumplir?

Ante las horribles injusticias de la sociedad, se siente indignación y vergüenza, y así como un salvaje deseo de exterminio, pero la razón del hombre separa á este de la bestia, y el sentimiento noble y generoso, innato en todos los corazones, domina el nervioso estremecimiento de la carne, carne al fin.

Por eso, los mártires oscuros, van cayendo sin protestar con la fuerza de su razón convertida en hecho.

Y sigue la mezquina dictadura de los engrandecidos, con toda la soberbia del amo y toda la injusticia de los indebidamente constituidos en autoridad social.

Esa turba de infelices desheredados á quienes no se educa, á quienes no se instruye, es el resultado lógico de la constitución social.

De esa turba salen los que pueblan los presidios, los que prostituyen la dignidad humana, los que salpican de lodo la conciencia, con la vulgaridad horrible de sus faltas.

Y cuando alguno de esos infelices se alza sobre esa vulgaridad, entonces aparece el mártir; el condenado á la obscura lucha en la que habrá de caer sin triunfo y sin gloria.

Comprende la inteligencia de ese luchador ignorado, los grandes deberes que debe cumplir y los cumple; comprende los sagrados derechos que tiene y los vé incumplidos, y no se queja por que conoce la constitución social del mundo que nada le perdona, pero que nada le concede de lo mucho que le concederle debiera.

Ese anónimo trabaja, crea hijos por quienes se sacrifica, cumple su misión, y cae.

El mártir ha sucumbido ignorado, Probó todas las amarguras y no conoció ningún consuelo. Con su muerte, la humanidad tiene un crimen más sobre su conciencia.

Y así siempre van cayendo los grandes y desconocidos mártires; síguense acumulando crímenes sobre crímenes y la sociedad, tan criminalmente constituida, prosigue siempre lo mismo.

¡Pobres mártires del montón anónimo!

José Martínez Albacete.

NOTAS de la Exposición

Entre las instalaciones de líquidos más notables y artísticamente presentadas, de las que figuran en el pabellón de Industria, merecen mencionarse las siguientes:

Sres. Aparici y Sanz, de Ayelo de Malferit (Valencia).—Jarabes y liciores de todas clases.

Instalación amplia y muy bien presentada, en que figuran numerosos y variados liciores de toda clase, los cuales gozan de una excelente reputación.

D. Salvador Martínez Sol, de Valencia,

—Preciosa instalación de vinos especiales para mesa, que constituye una exacta reproducción de las Torres de Serranos de dicha capital.

Dichos vinos gozan de gran crédito por su pureza y bondad.

Fábrica de cerveza de J. Damm, de Barcelona.—Gran instalación de cervezas y gaseosas en pipas, de tan renombrada fabricación.

José Bosh y Hermano, de Badalona.—Bonita instalación de Champagne y Anís del Mono.

José y Eugenio Abellán Alcántara, de Murcia.—Elegante instalación de vinos, procedentes de las tan acreditadas bodegas de Ontur (Albacete) y Avilese (Murcia).

Sociedad Anónima «Santa Lucía», de Santander.—Aceite de oliva purificado y refinado en la bien reputada fábrica de dicha sociedad.

Francisco Ortiz, de Alava.—Instalación de vinos bien presentada.

D. Salvador Castelló Carreras, de Barcelona, exhibe en la referida instalación dos magníficas incubadoras: una especial para gas y otra que constituye un modelo para campo, la cual puede alimentarse tan solo de carbon vegetal.

Dichas incubadoras son de lo más perfeccionado que en esa clase de útiles aparatos se conoce hasta el día y llaman justamente la atención.

En el pabellón de Industria tiene hecha una magnífica y vasta instalación la tan renombrada Casa Singer, en máquinas para coser de todas clases, que acreditan los perfeccionamientos de tan afamada fabricación.

Entre ellas llama la atención un motor de gas para ojales, los cuales resultan tan acabados como si fuesen hechos con aguja; y otra movida por fuerza eléctrica, que es una preciosidad y constituye un verdadero progreso.

La instalación Singer está siendo visitadísima por el público, el cual asiste con interés al funcionamiento de dichas máquinas.

También es notabilísima la instalación hecha por la Fábrica Militar de Pólvora de la Nora, en la cual aparecen admirablemente presentados los productos de la misma, desde las substancias que forman parte de la composición de aquella hasta muestras de explosivos, modelos de maquinarias, fusiles y proyectiles.

Dicha instalación dá perfecta idea, á los que no hayan tenido ocasión de visitar nuestra gran fábrica, de la excepcional importancia de esta y de las excelencias de sus productos.

El joven y distinguido pintor murciano D. José Atienza Sala, presenta en la sección de Bellas Artes tres cuadros bellísimos, que acreditan su talento artístico.

Es uno de ellos un excelente retrato de su señor padre D. Francisco, que es una acabada obra de arte; y los otros un estudio de ratones, jugando con un zapato de baile, y otro de pollos, uno de los cuales tiene cogido del pico el rabo de un ratón, prisionero en un cepo.

Dichos estudios son dos preciosidades artísticas, justamente admiradas por el público: por los cuales, así como por el referido retrato, notable por el parecido y el color, enviamos al Sr. Atienza nuestra más cordial felicitación.

Un estudio de gatos, jugando con una naranja medio pelada, acredita las excelentes aptitudes para la pintura, del joven y excelente aficionado D. Adrián Viudes.

Aquellos gatos están trasladados al lienzo con muy diestro pincel y son de una encantadora naturalidad.

Sinceros plácemes merece el Sr. Viudes por sus adelantos en el estudio del arte pictórico.

DE MADRID Á MURCIA

Sr. Director del HERALDO DE MURCIA.
La Union Nacional

A juzgar por el ruido que hace en la

prensa, por el desarrollo de actividad á que dá lugar y por las preocupaciones que despierta en el gobierno podría creerse que toda la cuestión social se reduce á lo que harán las clases productoras.

Ha sido preciso que viniera la Union Nacional y con ella su directorio para que todos fijen su mirada en los acuerdos que este tome como reivindicaciones precisas para salvar al país de su precaria situación.

Esta tarde á las cuatro se han reunido en el círculo de La Union Mercantil los individuos que componen el directorio en número de catorce, para ratificar según se dice, los acuerdos tomados en la última sesión.

Telegramas y telefonemas han llevado desde Madrid á toda España la noticia. El directorio de la Union Nacional parece que acordará la resistencia al pago. Lo que dubitativamente decían los corresponsales de la prensa de provincias en Madrid, lo que aún no ha dicho la prensa madrileña, puede afirmarse rotundamente.

El Sr. Paraiso ha pasado ya circulares reservadas á los sindicatos gremiales, Cámaras de Comercio y Agrícolas y demás organismos adheridos á la Union Nacional, en las cuales circulares comunica el acuerdo de resistir al pago del cuarto trimestre de la contribución.

Las razones en que el directorio basa su trascendental resolución pronto se harán públicas. Son, según informes, el desencanto del país ante la conducta del gobierno, la certidumbre de las clases contribuyentes de que no ha de seguir á la cobranza de los presupuestos de Villaverde, que siguen estimando funestos, la necesaria reorganización de servicios, la bofetada que significa la solución dada á la última crisis, la desesperación que se ha apoderado del ánimo de quienes confiaban que desde el poder se procurara satisfacer las necesidades de la patria.

Sobre estas razones hay otra de distinta índole, y es la de que la Union Nacional necesitaba hacer algo para justificar su existencia.

Grave es su determinación. Si los contribuyentes no la secundan, la Union Nacional muere. Es para ella cuestión de vida ó muerte el resultado que dé la resistencia pasiva.

Declaraciones de Vadillo

Anoche publicó «El Español» las declaraciones siguientes que ha hecho el ministro de Gracia y Justicia, marqués de Vadillo.

«Hemos venido al poder dispuestos á hacer algo de provecho, pues á ello nos obliga la ley de presupuestos.

La necesidad de reorganizar los servicios está reconocida por el gobierno, que procurará hacer cuanto le sea posible en este sentido.

Yo creo que en mi departamento hay aun mucho que hacer, pues mis antecesores los Sres. Maura y Villaverde dejaron materia aprovechable que yo no dejaré de tener en cuenta.

Tampoco olvidaré las bases de la enmienda que presentó el Sr. Montero Ríos. Además, como el jurado es una institución en la que todos tienen fija la mirada, yo que en otro tiempo la combatí no solo la respetaré, sino que procuraré mejorarla.

Hoy hasta los partidarios del Jurado están convenidos de que en la práctica no corresponde éste al terreno especulativo.

Me propongo, entre otras cosas, quitar de la competencia del Jurado el conocimiento de los delitos políticos.

Para la primera instancia estoy resuelto á crear tribunales colegiados.»

Estas declaraciones del marqués de Vadillo fueron muy discutidas y comentadas.

El Corresponsal.

25 Abril 1900.



El general Grant

El general Ulises Grant, es una de las figuras más grandes é indiscutibles del siglo XIX. Hijo de un honrado curtidor de pieles de Point-Pleasant, Estado del Ohio, donde nació el 26 de Abril de 1822, fué esmeradamente educado por su padre, que vió en su hijo grandes condiciones de talento, hasta ingresar como alférez en el 4.º regimiento de infantería.

Á las órdenes de Mr. Taylor, tomó parte en la guerra de Méjico, que estalló á consecuencia de la anexión del estado de Texas á los Estados Unidos. Después de la paz de Guadalupe Hidalgo, dejó el servicio militar para dedicarse á la agricultura, hasta que en 1860 estalló la guerra civil entre los Estados Unidos del Sur y del Norte, como consecuencia de la cuestión de los esclavos.

Ulises Grant, bajo la enseñanza del Norte, fué nombrado capitán, llegando rápidamente por su valor y sus servicios á los más altos empleos, interrumpiendo con un acto magnánimo y caballeresco las consecuencias de una guerra bárbara y sanguinaria. Habiendo vencido al general separatista Mr. Lee, y obligándole á emprender la retirada, le impuso unas condiciones tan generosas, que el presidente Mr. Johnson, intentó destruirlas. Grant contestó con resolución que de ser violadas sus condiciones se alejaría para siempre de su patria.

Tres años llevaba de duración la implaceable guerra cuando los del Norte, reuniendo todos sus esfuerzos, marcharon contra Richmond, capital de los conjurados del Sur, siendo rechazados varias veces. Entonces fué nombrado Grant general en jefe y después de varias escaramuzas y reconocimientos previos, pudo dar la gran batalla el 31 de Marzo de 1865, batalla que duró tres días y en la que el bizarro caudillo mandaba 300.000 hombres, de los que perdió 60.000.

Los enemigos fueron derrotados completamente y tomada Richmond, poniéndose así término á una lucha que costó la vida á tres millones de hombres.

Avalora más la hazaña de Ulises Grant, las grandísimas condiciones de Mr. Lee, el general enemigo con el cual puede ser comparado á juicio de los críticos militares.

Este era dignísimo de pelear con Grant, no solo por su pericia militar, sino también por su nobleza y caballerosidad.

Un rasgo retrata á los dos combatientes. Preguntado Mr. Grant quien era superior al otro éste contestaba: Roberto Lee y al hacer á Lee esta pregunta responde: Ulises Grant.

Hernando de Azevedo.

EL SR. ROMERO ROBLEDO

Antes las críticas circunstancias por que atraviesa la patria española, el batallador ex-ministro ha expuesto los siguientes juicios que esta le merece:

LA CONCENTRACION

«Carecen de fundamento todos los rumores que circulan sobre concentración é inteligencia de fuerzas políticas, entre las cuales me hacen figurar.

Y por mi parte no vacilo en afirmar que aun suponiendo fáciles aquellas supuestas inteligencias, no tendrían efectividad ni responderían á ninguna necesidad de la política en los momentos actuales.

La combinación de personas y de fuer-

zas es un hecho repetido, naturalmente repetido, en el normal desenvolvimiento de la vida constitucional.

Pero hoy, á pesar del orden en las calles, que algunos traducen como resultado de la política de la regencia, entiendo yo que hay grandes perturbaciones en el orden moral, que no se traducen al exterior en su inmensa gravedad y que ante ellas no hay que sumar fuerzas, ni conciliar voluntades, ni hacer aparecer unos nombres de políticos reputados y conocidos; sino que lo que hace falta es afirmación de ideas, virilidad para sostenerlas y no poner la mira en la más ó menos fácil y cercana conquista del poder, sino en el bien público, aunque se consuma estérilmente la vida sin llegar al Gobierno en las luchas de la fé y de la propaganda.

PESIMISMO

En este convenio me inspira y continuará inspirándose mi actitud.

Ni yo siento rencores en mi alma contra ningún partido ó personaje político, ni soy oposición por sistema, ni ayudaré á ninguna situación por halagos ni por ventajas personales.

Colocado por las circunstancias en situación de completa independencia, luché conmigo mismo para no verme dominado por ningún género de pasiones, é imparcialmente formo mi juicio sobre la marcha de los sucesos.

Y es muy sensible para mi conciencia la negrura del porvenir de mi patria, colocada en este dilema:

O sufrir paciente y avergonzada la pérdida de las conquistas á tanta costa alcanzadas en la primera mitad del siglo que finaliza, ó sacudir con violencia el deprimente yugo del artificio, de la hipocresía y de aparentes formas del régimen constitucional, que resulta abandonado por todos.

LA CRISIS

La última comprobación de aquella verdad está en la pasada crisis, que ni por sus antecedentes, ni por la forma en que se ha realizado, ni por la extraña composición del nuevo Gobierno, ni por los resultados que racionales puede la opinión serena prometerse de ella, cabe que aleje, antes por el contrario, trae al ánimo entristecido la convicción de que parece una burla hecha á las exigencias del clamor público, obra de una voluntad que dá al país promesas y apariencias á cambio de la realidad de un poder caprichoso y arbitrario.

Esta crisis consagra lo que nadie por cortésia se atrevió á formular, respecto á los ministros que han sido echados del Gobierno.

Y es que eran ineptos y obstáculo para la reorganización y mejora de los servicios públicos.

Consagra algo más grave; que es la campaña de las oposiciones en demanda de reformas de nuestra Armada, cuyos vicios de organización fueron sostenidos por el Gobierno ante el Parlamento, haciendo cuestiones de gabinete de las que plantearon las oposiciones, para venir hoy á proclamar ante el país y ante Europa, por el ejercicio de la prerrogativa regia y por labios del presidente del Consejo, lo que ninguno se atrevió á decir.

Que nuestra Marina es á condenada por la opinión pública y venía viviendo en escandaloso divorcio con el país.

LAS CONSECUENCIAS

Ahora, á los hombres imparciales, como yo me precio de serlo, nos toca esperar. Muchas y muy hondas deben ser las reformas que el Gobierno nos promete en la Marina y en todos los importantes ramos del que fué ministerio de Fomento, hoy dividido en dos, para que dos hombres nuevos dirijan la nave hacia el descubrimiento de nuevos horizontes de grandeza y de prosperidad.

Si á eso llegamos, tendremos que aplaudir las poderosas iniciativas á quienes la opinión pública atribuye tan hondas y trascendentales mudanzas en el modo de hacer y de deshacer gobiernos, á espaldas del Parlamento y al día siguiente de cerrar una legislatura tan larga y laboriosa.

Pero si así no sucede, y todo queda

